

Persistencia de la pequeña producción mercantil en un pueblo rural: factores favorables y factores limitantes; ¿situación excepcional o situación generalizable?

MIGUEL MURMIS* y SILVIO FELDMAN**

1. Introducción

Apicultores en un pueblo rural de la región pampeana argentina ofrecen un ejemplo de la forma en que la pequeña producción mercantil con rasgos de informalidad puede no sólo persistir sino prosperar. La inspección de los rasgos de la ocupación, de su hábitat, que es el pueblo rural, y de la economía y sociedad en la que se despliega nos permiten explorar qué factores favorecen el establecimiento y desarrollo de tal actividad y cuáles la dificultan o la ponen en situación de riesgo. Nos interesa acercarnos así a una consideración de la medida en que esta prosperidad constituye un rasgo excepcional no reproducible o, por el contrario, indica un camino para el fortalecimiento de la pequeña empresa. Al conceptualizar a estos productores y a este tipo de producción como pequeña producción mercantil con rasgos de infor-

* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas en Flaco, Argentina

** Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina.

malidad queremos recuperar elementos que provienen de dos orientaciones teóricas y conceptuales que analizan directamente este tipo de unidades económicas: la marxista¹ y la estructuralista, con su variante neoliberal². En el enfoque de la informalidad no es corriente tomar en cuenta toda la importancia que tiene el carácter de pequeña producción mercantil para gran parte de las unidades informales. En la tradición marxista no es corriente incorporar los aspectos de bajas barreras de acceso y de escaso cumplimiento con respecto al sistema formal de registro que caracteriza a gran parte de las unidades de pequeña producción mercantil. Tomaremos también en cuenta aportes de corrientes de base interaccionista³ que incorporan el análisis de las formas de sociabilidad, si bien no refiriéndolas, en general, a este tipo de unidades. Señalemos también que otorgamos gran importancia al aspecto tecnológico que las orientaciones de corte sociológico muchas veces no toman suficientemente en cuenta y que en general no se integra a los esquemas teóricos.

Si nos planteamos la cuestión de la capitalización de las unidades, vemos que la tradición marxista, que conecta a los sujetos con los movimientos del mercado y la tradición del estudio de la sociabilidad, que atiende al papel de las interacciones positivas y al llamado capital social,⁴ ofrecen bases teóricas para el análisis del fenómeno de la capitalización. En el caso de tradición estructuralista, con su variante neoliberal a la De Soto, esa cuestión ha sido enfocada más en términos empíricos que en relación con las bases teóricas de la capitalización. Pero tanto en la tradición marxista como en la estructuralista existe una tendencia a enfatizar los aspectos que impiden a estas unidades avanzar en el camino de la

1. Marx, Carlos, *El Capital* Vol.1, Segunda sección, cap.4, Buenos Aires:La Vanguardia, 1947); Marx, Karl, *Theories of Surplus Value*, Part II, Adam Smith's Theory of Rent, Moscow, Progress Publishers: Moscow, 1968; Marx, Carlos, *El Capital*, Tomo III, XLVII, 5, México, FCE, 1947 (ed. al.1894); Friedmann, Harriet, "Simple Commodity Production and Wage Labour in the American Plains", *The Journal of Peasant Studies*, Vol.6, N°1, 1978, Meier, Peter, *Peasant Crafts in Otavalo: A Study in Economic Development and Social Change in Rural Ecuador*, Ph.D. Thesis, University of Toronto, 1981, cap.3.

2. Tokman, Victor, "El sector informal posreforma económica" en J.Carpio et al. (comp.) *Informalidad y exclusión social*, Buenos Aires: FCE-OIT, 2000; De Soto, H., *El otro sendero*, Lima: El Barranco-Inst. Libertad y Democracia, 1986

3. Simmel, Georg, "La lucha" en *Sociología*, Vol.IV, Madrid: Revista de Occidente, 1927 y "Sociability" en *On Individuality and Social Forms*, Chicago-London: The University of Chicago Press, 1971. S.Feldman y M.Murmis, "Las ocupaciones informales y sus formas de sociabilidad: apicultores, albañiles y feriantes" y "Formas de sociabilidad y lazos sociales" en L.Beccaria et al. (comps.) *Sociedad y sociabilidad e la Argentina de los 90*, Buenos Aires, Biblos-UNGS, 2002

4. Puede encontrarse una presentación sistemática y análisis crítico sobre las nociones de "sociabilidad" y "capital social", así como respecto de algunos de sus usos difundidos en tiempos recientes, en S. Feldman y M. Murmis, "Formas de sociabilidad y lazos sociales" en L. Beccaria et al. (comps.) *Sociedad y sociabilidad e la Argentina de los 90*, Buenos Aires, Biblos-UNGS, 2002.

capitalización. El concepto de diferenciación que utiliza Lenin⁵ incorpora en forma fecunda este problema, si bien incluye una visión que postula la desaparición de las unidades de pequeña producción. La categoría de mercantil simple nos conecta con una teoría y lleva fundamentalmente a prestar atención a la competitividad de esos productores, si bien acentúa aspectos que hacen que su competitividad sea muy limitada.

Dentro de la tradición del análisis de la informalidad, De Soto postula la capitalización como tendencia natural de los informales y centra tanto su descripción como su interpretación en el Estado como limitante de ese crecimiento. En el enfoque de la sociabilidad se postula una tendencia a la persistencia. Nosotros presentamos un caso en el cual se da persistencia con diferenciación y con capacidad de aprovechar las oportunidades de mercado, unido a la importancia del peso de las relaciones sociales.

La conexión de este caso con el mercado mundial de productos primarios lo hace comparable con el de productores que en distintos momentos históricos emergieron en procesos de expansión de tal tipo de conexión. Tiene especial interés, entonces, el hecho de que estos productores emerjan y se desarrollen en situaciones muy favorables para la acumulación. Es significativo tomar en cuenta, tanto para este caso como para otros similares, cuál ha sido la trayectoria de los pequeños productores surgidos en etapas económicas en que se da una expansión de las exportaciones.

Nuestro punto de partida es el enfoque del carácter económico de estas unidades y del ámbito tecnológico en que se mueven. Incorporamos luego aspectos que tienen que ver con su conexión con instituciones burocráticas, especialmente estatales, y analizamos después las formas de sociabilidad primaria en que están situados los titulares de estas unidades económicas. Recientemente, la preocupación por las redes y el capital social ha llevado a que enfoques de lazos e interacciones sociales se agreguen a la consideración de las características económicas y de la conexión con el estado. En nuestro caso nos encontramos con la importancia de la sociabilidad primaria y con su capacidad para eludir presiones estatales y para el aprovechamiento de recursos estatales. Pero lo que aparece como factor determinante primordial es su situación en el mercado como unidades plenamente mercantiles que actúan en un mercado en expansión.

Examinaremos los factores que favorecen esa persistencia así como también aquellos que le generan problemas. Como resultará del aná-

5. Lenin, V.I., *The Development of Capitalism in Russia*, Moscú, Progress Publishers, 1967

lisis de este caso, las condiciones dentro de las cuales se da la emergencia y la consolidación de los pequeños productores son muy particulares. Previamente a ese examen situaremos nuestro caso a partir de la consideración de los rasgos generales de la apicultura como ocupación y de una historia de vida que ejemplificará características del desarrollo de la apicultura.

2. La apicultura como ocupación

Presentaremos y discutiremos en este artículo las actividades de apicultores de un pueblo rural de cerca de 1.000 habitantes,⁶ Salvador María, Partido de Lobos, situado a 110 Kms. de Buenos Aires, la capital de nuestro país, con buenas conexiones de caminos y transporte. La actividad apicultora de ese pueblo es parte de un dinámico sector de la economía rural y exportadora de la Argentina. En efecto, la Argentina llegó hace dos años a ser el primer exportador mundial de miel, luego de un intenso crecimiento de la producción, que pasó de 30.000 Tns. en 1982 a 75.000 hacia fines de la década del 90, el 90% de la cual va a la exportación.⁷ La exportación subió más de tres veces, desde alrededor de 20.000 Tns. al comienzo de la década del 80 a alrededor de 70.000 hacia fin de siglo, alcanzando el primer puesto mundial como exportador.⁸ Dentro de las exportaciones argentinas de productos primarios y alimentos elaborados representa alrededor de un 1% en valor.

Si bien no hay cifras muy bien fundamentadas respecto al número de apicultores en el país hay estimaciones según las cuales ese número es de 25.000.

Una primera inspección de estas cifras nos orienta hacia la pregunta planteada en la introducción, esto es la pregunta acerca del papel de los pequeños productores en este tipo de producción. Los pequeños

6. La definición de población rural que se utiliza en los Censos nacionales es la de menos de 2000 habitantes, en aglomeración o dispersos, tal como ocurre en muchos países.

7. Fuentes: Producción Argentina de Miel desde 1982 a 1998, Dirección Nacional de Mercados Agroalimentarios; Síntesis Apícola, N° 29, Agosto 1999, Secretaría de Agric., Gan y Pesca (SAGYP); Revista Alimentos Argentinos, N°s. 3 y 4 y N° 10, especial; Volúmenes y Precios de exportación de miel, INDEC.

8. No hay datos sobre apicultores ni en Censos generales ni en relevamientos específicos. Hay estimaciones de dependencias oficiales. Como forma de establecer la dimensión de este número se puede señalar que en el país hay poco más de 120.000 productores agropecuarios de menos de 25 Has y que el total de productores es de unos 400.000. Cabe señalar que muchos productores apícolas ni siquiera son captados por los Censos agrícolas y que en los Censos de Población no aparecen discriminados. En una publicación de este año (M. S. Coradini y L. M. Vera, "La microempresa en la producción apícola" en La microempresa en la Argentina, Buenos Aires, Foncap, 2003) se estima que hay en el país 20.000 productores.

productores han sido los protagonistas de este crecimiento. Aquí vuelve a surgir el problema de la pobreza de los datos. Estimaciones de la Secretaría de Agricultura distribuyen a los apicultores del siguiente modo. Sólo 3% tienen más de 500 colmenas, cantidad que está ligeramente por debajo de lo necesario para poder vivir de la apicultura. El 12% tiene entre 350 y 500, el 75% entre 20 y 350, y un 10% no alcanza las 20 colmenas. Se trata entonces de una ocupación que es asumida en la mayoría de los casos por pequeños productores. Además, más del 90% tiene la apicultura como generadora sólo de parte de sus ingresos: estos apicultores se organizan asumiendo alguna forma de pluriactividad o multiocupación. Si bien gran parte de ellos trabaja como trabajadores por cuenta propia, en algunos casos el trabajo se hace con intervención de asalariados. Dentro de este panorama de pequeña producción existe, como lo muestran estos datos, diferenciación entre productores de distintos tamaños y también entre aquéllos que trabajan sin personal asalariado y los que contratan personal, en general transitorio.

Ya en este punto vale la pena observar el interés que tienen dos rasgos de esta actividad. Uno es el que hemos mencionado: la presencia significativa de pequeños productores.⁹ La otra, paralela a ésta y al mismo tiempo factor importante para hacer posible la primera, es la ausencia de grandes empresas capitalistas en el proceso productivo.

Como señalamos más arriba, queremos explorar las condiciones que favorecen la persistencia y desarrollo de este tipo de productores y también aquellos factores que actúan como limitantes o aún factores contrarrestantes de sus ventajas. Para acercarnos a esa cuestión, veamos ante todo la apicultura como ocupación,¹⁰ su inserción en el proceso productivo y en el circuito económico, y las características de la comercialización de su producto. Veremos también cómo algunos de estos temas toman vida en un relato personal de un viejo apicultor.

Advirtamos desde el comienzo que las características técnicas y los condicionamientos materiales de la actividad son muy importantes en este caso. Creemos además que la importancia de estos aspectos muchas

9. Nuestro estudio de los apicultores formó parte de un estudio más amplio de pequeñas unidades económicas con rasgos de informalidad. El estudio incluyó feriantes y trabajadores de la construcción. Se entrevistaron por lo menos doce casos en cada grupo. Se realizaron también entrevistas a otros sujetos significativos y se trabajó con materiales contextuales. Un análisis de esos datos se encuentra en S. Feldman y M. Murmis, "Las ocupaciones informales y sus formas de socialización: apicultores, albañiles y feriantes" en L. Beccaria et al. (comps.) *Sociedad y sociabilidad e la Argentina de los 90*, Buenos Aires, Biblos-UNGS, 2002. Agradecemos nuevamente aquí la colaboración de Gabriela Wyczykier.

10. En este trabajo atenderemos sólo a la producción de miel, que es la principal y dejaremos de lado los otros productos del proceso, como el propóleo, la jalea real o la producción de reinas.

veces no se reconoce en toda su importancia en estudios de informalidad y de ocupación que atienden en forma preferente y aún exclusiva a las condiciones sociales en que se desenvuelven las actividades.

Esto no quita que el carácter de esta ocupación sea definido también por el hecho de que se trata de una actividad casi totalmente mercantil. Esto define tanto las características de la ocupación misma así como también su dependencia mercantil en el acceso a insumos y su conexión mercantil en la disposición de los productos.

En esto se diferencia claramente de otras formas de producir y disponer de miel históricamente muy significativas. Si bien nos encontramos aquí con pequeños productores, éstos son productores para los cuales la recolección casi ha dejado de tener importancia y para quienes la actividad apícola implica un proceso de capitalización y de utilización de un herramienta sencillo pero decisivo en el proceso.

El contacto con la naturaleza y la utilización de ésta es muy diferente en el caso de los meleros tradicionales, del tipo de los estudiados por Bilbao en Santiago del Estero.¹¹

También en nuestra zona de estudio han existido formas de producir más basadas en la recolección, tal como lo relata uno de los antiguos apicultores de la zona. Este relato nos sirve para entender el modo en que en tanto se afianza la apicultura se va diferenciando de la forma de producción presente en los comienzos del proceso en la zona. Al mismo tiempo nos muestra cómo crece el carácter mercantil que caracteriza a esta actividad tanto en lo referente a los insumos como en cuanto al destino del producto, destino mercantil desde el comienzo.

Hay también otras razones para que reproduzcamos una parte extensa de esta entrevista a Don Eleno Biroccio, un apicultor que hoy tiene 78 años.¹² A través de la evolución de un individuo vemos mucho de la historia de la apicultura en la zona. Fundamentalmente vemos aquí la rica y exitosa a la vez que desafortunada trayectoria de un hombre que comienza joven su relación con la apicultura, la combina con un trabajo dependiente, luego se independiza, crece, hasta que llega una crisis económica y casi personal. Esta trayectoria nos hace recordar algunas historias que James Scobie¹³ presenta al hablar de la expansión cerealera y de los avatares de algunos triunfadores. Y ya nos va presentando la imagen de aquellos apicultores que aprovecharon la expansión:

11. Santiago A. Bilbao, "Doblamiento y actividad humana en el extremo Norte del Chaco Santiaguense", Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología, N° 5, Buenos Aires, 1964-5.

12. Entrevista realizada por la Mag. Gloria Cucullu el 2 de agosto de 1988.

13. Scobie, James R. *Revolución en las Pampas, historia social del trigo argentino 1860-1910*, Buenos Aires, Hachette, 1968.

"Me gustaba la miel por eso empecé con las colmenas. Era el año 1930 y hubo una floración extraordinaria. Había enjambres por todos lados. Se recogían los enjambres del campo. Los campos eran distintos que ahora. Había mucho nabo y rabizón en los trigales. Era buenísimo para las abejas. Había trébol y cardales. No se usaban herbicidas para esto ni se usaban insecticidas. Eran campos ganaderos con cardo y en los campos agrícolas estaba el nabo y el rabizón. Tampoco había enfermedades debido a la abundancia de néctar y polen, que además eran de buenísima calidad. Ahora las abejas se pueden morir de hambre. Entonces se las alimenta, pero se hace polen de cualquier cosa. Ya desapareció el mangangá, que tanto había antes: desapareció porque se murieron de hambre las tres variedades que había. El mangangá picaba y sacaba el agujón y volvía a picar a diferencia de la abeja. Los animales le tenían terror al mangangá."

"En esa época se trabajaba sin tecnología, se ahumaba y mataba a las abejas para sacar la miel. Se sacaba la miel y se tiraba la cría. Se escurría el panal colgándolo en un trapo afuera, en una rama con un tacho abajo. Luego se buscaron otros mecanismos para sacar la miel, se mecanizaron después del 48. Como cajones se agarraban cajones de jabón, de querosén, de nafta. No había otros medios. Como no había herramientas, se inventaba lo que se necesitaba: cuchillas a vapor, calderas a vapor, tachos decantadores. Luego empezaron a venderse máquinas que se compraban en Bs.As. en casa Petrelli. En la ciudad cercana no se podía comprar nada, no había. Se envasaba en latas de 30 Kgs. Se vendía a la empresa Canale a 0,38 el Kg. Era la mejor miel del mundo porque éstas eran zonas vírgenes. Hasta 1945 sacábamos 300 Kgs. de miel por colmena: ahora un buen rinde es 80 Kgs. por colmena."

Ya tenemos aquí las referencias tanto positivas como negativas al cambio en las condiciones de la apicultura: dispositivos nuevos que el apicultor crea, luego su difusión industrial, mercados nuevos, pero también pérdida de recursos naturales y baja de los rendimientos.

Sigamos con Don Eleno. Veremos algunos de los pasos que da para convertirse en apicultor moderno. Al mismo tiempo nos mostrará que su relación con la apicultura viene de su infancia, una infancia marcada por la pobreza en el campo. Miembro de una familia inmigrante procedente del Piamonte, tanto por el lado paterno como por el materno. Llegan a la zona derrotados por un fracaso previo y se conectan con un estanciero extranjero, profesional y progresista, interesado en las abejas. Agente externo que introduce a la apicultura moderna a un muchacho rural conocedor de la apicultura tradicional:

"A mis padres nada les había quedado de su trabajo en La Pampa, salvo un sulky y un caballo. Con la mamá enferma y sus 11 hijos, mi padre se vino a Lobos donde sus hermanos le decían que había trabajo. Vinimos en carro, cuando llegamos mamá murió. Nosotros llegamos analfabetos porque en La Pampa no había escuela, en realidad había una pero el maestro estaba siempre borracho. Mi padre aquí en Salvador María consiguió una chacra y después otra en lo de Fortin. Ahí nos quedamos, trabajábamos de sol a sol y no nos mandaba nadie. Yo estuve veinte años en lo de Fortin."

"El Dr. Pablo Fortin me dio el empujón para empezar en apicultura. A Fortin le gustaban todas las cosas raras como el gusano de seda, pero él no estaba práctico en eso. Era un hombre extraordinario, un amigo, un padre. Yo tenía algo de experiencia en apicultura. A los 13 años el abuelo por parte del padre, por el lado Biroccio, tenía cajones con abejas. El Dr. Fortin instaló 30 colmenas y yo era su empleado. Me llenó de revistas, pero para mí lo más

importante era la práctica y un libro ABC y XYZ de la Apicultura, de A.I. Root, Hachette 1945 (hay ediciones de 1878 y de 1940). Fortin trajo reinas italianas. Remi Fortin, su hijo, era el que se ocupaba de encargar las mejores reinas italianas y por medio de la cooperativa de Chivilcoy las cruzaron. Las abejas eran mansas por la abundancia de comida, aunque siempre había abejas criollas que eran bravas. Además cuidaba el parque, la casa y cocinaba. Mi esposa era la que lavaba y limpiaba."

"El resto de mis hermanos atendían la semillera del campo de los Fortin. En el año 1950 me dio depresión y pedí retirarme de la estancia."

Veremos el modo en que este retiro es seguido por un desarrollo importante de Don Eleno como productor de miel. Hay tres elementos que creemos muy significativos en el párrafo anterior. Uno es el punto de partida de este productor, el segundo es el hecho de que su paulatino establecimiento como productor de miel se va produciendo mientras tiene otra actividad rentada, y el tercero es el de la conexión de la actividad apícola con una inserción fuerte en la zona. Sin embargo, en este punto, la historia de Don Eleno no es típica de los apicultores actuales. La conexión con la miel a través del trabajo en estancia está ausente en la actualidad. En verdad esta conexión representa más bien uno de los caminos a través de los cuales la miel se insertó en Salvador María y su zona circundante para convertirse luego en una actividad de la gente del pueblo, que actualmente nada tiene que ver con el ideal agrario de la agricultura de chacra:

"No estaba ya en la estancia, pero les seguí atendiendo las abejas a los Fortin al mismo tiempo que trabajaba con mis colmenas. En 1959 llegamos a exportar miel a Francia junto con el Dr. Fortin."

"Me instalé por mi cuenta. Llegué a tener 1200 colmenas en los años 63, 64, 65. Sacaba 160 tambores de miel por año. Vendía reinas en Bolívar, en Olavarría. Me movía con gente con muchas colmenas. Se formó una cooperativa en Chivilcoy que se fundió. En la cooperativa había gente como Dubarri que tenía 8000 colmenas y Poggi que también tenía 8000."

"Yo tenía siempre mucha reserva de miel. Todos los bancos me daban crédito, los de Lobos y hasta el gerente de un banco de Roque Pérez me vino a buscar para darme crédito. Veían que era una industria buena."

"Cosechaba jalea y vendía en todas las farmacias de Lobos. Era el acopiador de toda la zona. Todas las semanas me iba al puerto con un camión para exportar. A mí no me pesaban, ni me sacaban muestras, me tenían total confianza, lo que yo les decía lo aceptaban. De otra gente vi tirar envases al río. No vendía directo afuera, como hace Bunge y Born con los cereales. Había tres exportadores que cerraban el camino, había que venderles a ellos."

"Los apicultores envasaban ellos mismos, yo les explicaba que todo tenía que estar bien limpio."

Esta época brillante de don Eleno no es sólo un momento de expansión de sus colmenas. Es también un momento en el que se busca la diversificación de los productos, se cuenta con crédito y se trabaja en la apertura de canales para la exportación. El entrevistado nos subraya que

en ese proceso él no fue sólo alguien que respondía al mercado, sino alguien que desarrollaba actitudes de liderazgo. Este es otro aspecto que vale la pena tener presente cuando se mira a los apicultores del pueblo, muchos de los cuales asumen una actitud de vanguardia en la actividad apícola. Al mismo tiempo se hace presente un tipo de combinación que será decisivo para la diferenciación dentro del sector. Se trata de la combinación entre las actividades de acopio y la producción. En esa diferenciación don Eleno es un caso temprano de gran productor, de origen rural y participación directa en la actividad. Pero, por otra parte, ya empiezan a aparecer las dificultades: canales de exportación que son taponados por los grandes exportadores, dificultades de los grandes productores con serios problemas en sus organizaciones cooperativas.

Las crisis en el circuito se combinan con crisis personales y la parábola de Don Eleno se completa:

"En el año 79 vino un año malo. Le había firmado garantías a mucha gente, mi hijo se metió en gastos. De pronto perdí todo, una casa en Lobos, 20 Has. de campo, un Falcon nuevo, 400 colmenas y la casa que se hizo mi hijo al lado. Mi hijo siguió un año más, ahora es chófer de camiones. Es lo que a él le gusta, yo le explicaba lo bueno de ser apicultor pero él no entendía."

Don Eleno no se recupera de este golpe. Tal como es el caso en las actividades de pequeña empresa, su crisis de negocios es a la vez una crisis para sus recursos domésticos y viceversa. Él trata de seguir con lo poco que le queda, pero el golpe a su orgullo de apicultor es aún más profundo: su hijo no entiende qué es ser apicultor. La construcción familiar se derrumba y don Eleno sigue viviendo modestamente en su casa del pueblo, mientras ve a su hijo, que se formó junto a él como apicultor y que recibió las colmenas que le quedaron, ajeno por completo a esta actividad y trabajando de chofer.

Hoy no quedan muchos apicultores grandes que se hayan iniciado en la época en que don Eleno alcanzó su posición de líder productivo, ni tampoco, en general, se destacan en ese sentido sus descendientes. Hay ahora otra generación de grandes apicultores, líderes productivos en el pueblo. Nos queda la pregunta acerca de la medida en que las trayectorias de grandes productores de origen popular, que consiguieron crecer junto con el mercado, pueden ser amenazadas o destruidas por ese mismo mercado. Más aún corresponde que nos preguntemos hasta dónde los cambios del actual mercado expansivo pueden poner en cuestión a esa mayoría de pequeños y medianos productores hoy tan centrales en esta rama de actividad.

Ya hablaremos, más adelante de algunos de los problemas que ponen a esta producción en condición de riesgo.

3. Factores que facilitan el acceso de pequeños productores a la ocupación y que favorecen la persistencia y el desarrollo en ella

Luego de haber presentado la ocupación e ilustración de las características y la evolución de la actividad a través de un apasionante caso individual, se presentará una serie de factores que favorecen su surgimiento y persistencia como ocupación en manos de pequeños productores, algunos de los cuales son capaces de capitalizarse. Ese proceso expansivo en el cual vimos que Don Eleno podía situarse a través de una fuerte expansión incluyó también productores medios y pequeños. Tal como se señala en la información que ofrecimos acerca de la actualidad, la mayoría de las unidades siguen siendo unidades menores. Si bien a continuación presentaremos factores favorables, veremos posteriormente que existen, no obstante, otros de signo inverso que dificultan la instauración y desarrollo de la presencia de estas ocupaciones en manos de pequeños productores.

Cuando nos acercamos a este análisis es pertinente señalar que un aporte del enfoque de informalidad es su señalamiento en lo que respecta al hecho de que muchas ocupaciones en manos de pequeños productores están caracterizadas por las bajas barreras de acceso.¹⁴ En efecto, es éste un rasgo que no es tomado en cuenta por el enfoque de la pequeña producción (o de la actividad económica en pequeña escala) como producción mercantil simple. Una base para esta omisión es la imagen de la actividad económica en pequeña escala como remanente de un modo de producción precapitalista o como forma transicional. De este modo las unidades son preexistentes al mercado y no es necesario explicar cómo se conectan al mercado. Nuestros apicultores son justamente pequeños productores que deben entrar a un mercado que los preexiste. Al verlos como mercantiles, el enfoque de pequeña producción enfatiza el papel del mercado en su destino de un modo que el enfoque de la informalidad no toma en cuenta. Por otro camino los enfoques de sociabilidad dejan también de lado ese rasgo central, en tanto enfatizan la capacidad de los lazos sociales para entrar al mercado con poca atención a los factores económicos de esa entrada.

Comenzaremos entonces a considerar los factores que tienen que ver con las características del proceso productivo, para atender luego a los presentes en el ámbito económico en que se mueven los apicultores, pasar más tarde a examinar los factores vinculados con las instituciones estatales y finalmente los conectados con el contexto inmediato, con el hábitat, en el que esta ocupación se desarrolla.

14. Puede encontrarse un análisis particularizado sobre la importancia relativa de las barreras al acceso en nuestro trabajo ya citado (2002).

3.1. Características del proceso productivo

Encontramos de interés destacar las siguientes características:

- Se puede empezar con pocas colmenas.
- Se puede reproducir la colmena sin nuevas inversiones, si bien a costa de diferir la disposición del producto.
- Durante un largo período se podía contar con flores cerca del pueblo. Aún con la disminución de este recurso, todavía se pueden utilizar zonas alledañas.
- Hay acceso a campos a costo muy bajo.
- El costo de las herramientas no es elevado.
- Es posible sustituir insumos más caros de tipo industrial por otros de fabricación casera. Esto ocurre en el área de la sanidad, si bien tiene también sus costos en cuanto a pérdida de eficacia.
- Las primeras etapas del procesamiento son sencillas y no muy costosas.
- Una vez que se dispone del producto hay acceso fácil a almacenaje.
- Los requisitos de capacitación pueden satisfacerse en el proceso de trabajo.
- Existencia muy limitada de economías de escala, con ausencia de explotaciones de gran capital en esa línea de producción.
- Es posible combinar la apicultura en pequeña escala con otras ocupaciones. No existe complementariedad estacional con la actividad agropecuaria, pero es posible la combinación con otras actividades. El pueblo y la zona circundante ofrecen desde hace tiempo oportunidades industriales y artesanales, ligadas a la existencia de una fábrica, de una zona vacacional en construcción, de viviendas que requieren servicios de instalación y mantenimiento. Corresponde subrayar de todos modos que la posibilidad de combinar la apicultura en pequeña escala con otras ocupaciones (y otras fuentes de ingreso del hogar) es también una condición de posibilidad para su desarrollo, y tanto más cuando se opta por reinvertir para consolidar o expandir la actividad.
- La ocupación requiere un manejo cuidadoso y respetuoso de factores naturales, que da lugar a un ethos ocupacional de auto-respeto, recientemente acentuado por las preocupaciones ambientales.¹⁵

15. Para un análisis de la práctica apícola como base para un ethos profesional, ver Werthein, Israel, El apicultor. Futuro privilegiado de la industria agropecuaria, El Arca, Buenos Aires, 1995; Werthein, Israel, Cartas a los apicultores jóvenes, Hemisferio Sur, Buenos Aires, 1988

3.2. Características de la conexión con el mercado

Al respecto nos importa destacar los siguientes aspectos:

- La ya mencionada sencillez en lo que hace al procesamiento hasta llegar al tambor y la facilidad en el almacenaje hacen posible conectarse con el comercializador ofreciendo un producto que ya ha cumplido la etapa inicial del empaque.
- Acceso a una cadena de comercialización que llega desde los productores locales hasta los consumidores locales o extranjeros.
- Presencia de comercializador local y existencia de cierta posibilidad de comercialización alternativa a través de otros capitalistas o de organizaciones cooperativas.
- Aumento en las ventas al exterior por parte de cooperativas. (y la) Existencia de una planta local de envasado.
- Posibilidad de compras colectivas de insumos.
- Demanda sostenida y creciente para un mercado que se maneja básicamente con divisas.
- Conveniencia de aumento en el número de productores ligada a la demanda creciente. La necesidad que tienen los productores y el comercializador local de manejar volúmenes mayores hace que no sólo no se dé competencia entre los productores, sino más aún deseo de que crezca el número de productores mientras que el aumento en volumen de productores grandes no llega a cubrir el volumen de la demanda.
- Existencia de crédito informal de comercializadores locales.
- Finalmente, existencia de un mercado de trabajo que permite tareas complementarias, dada la estacionalidad de esta actividad.

3.3. Relación con el Estado

En este campo encontramos de interés puntualizar:

- Hay acceso a soluciones tecnológicas generadas por organismos públicos
- Accesibilidad a programas de crédito estatal
- Apoyo estatal para el establecimiento de instalaciones para mejora de la calidad. Dentro de este acápite cabe el programa de instalación de un laboratorio de calidad de miel en el pueblo.
- Papel de supervisor y garante en la protección de las colmenas frente a la fumigación aérea.
- Todo lo anterior se complementa con la actitud contemplativa con obligaciones de seguridad social, registro e impositivas por

parte del Estado, lo que es una de las condiciones que posibilita la persistencia de actividades no registradas.¹⁶

Nos toca ahora examinar las condiciones favorables que provienen de la existencia de lazos sociales. Para ello dedicaremos una sección al pueblo en que los apicultores viven pues es allí donde estas relaciones se hacen presentes con fuerza y eficacia. Al examinar la vida en el pueblo estaremos explicitando también otras funciones de esa aglomeración.

3.3.1. El hábitat de los apicultores y las relaciones sociales en el pueblo

Para los apicultores, la apicultura es parte de la vida en el pueblo. Sin embargo, en la actualidad, la mayor parte de ellos tiene instaladas sus colmenas a varios cientos de kilómetros de la localidad.

El pueblo rural pampeano constituye una realidad económica, un centro político y por sobre todo una forma de sociabilidad relativamente poco conocida. Su peso demográfico es pequeño. Menos del 1.5% de la población de la provincia de Buenos Aires vive en asentamientos de ese tamaño.¹⁷ No ocurre aquello que fue típico de las agriculturas de aldea en otras sociedades:¹⁸ que los pueblos representaran el lugar de concentración de las poblaciones rurales. Aplicando la medida censal utilizada para medir población rural, esto es la población en aglomeraciones de menos de 2.000 habitantes, vemos que ese peso a nivel provincial o regional es bajo y también lo es a nivel nacional.

Al mismo tiempo tiene una presencia significativa en las imágenes acerca de las formas de sociabilidad valiosas y en tren de desaparecer. A la vez su significación en zonas rurales va más allá del peso numérico de su población ya que se constituyen en centros de servicios, comerciales y de sociabilidad para las zonas rurales aledañas de población dispersa. Tienen también la importancia que se deriva de la presencia de asentamientos poblacionales compactos en zonas cuya única alternativa es el asentamiento disperso. Como es sabido, la presencia demográfica en zonas de actividades económicas que no requieren población densa o en las cuales la actividad económica está reducida a un mínimo es una de las preocupaciones centrales en políticas rurales europeas. Mencionemos que esta preocupación no se nota en nuestro país.

16. Este tipo de situación puede servir como muestra de creativas soluciones para el problema que plantea De Soto, op. cit.

17. El porcentaje correspondiente para el total del país es mayor ya que casi alcanza un 4%. INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda, 1991

18. Kayser, Bernard, *La Renaissance Rurale. Sociologie des campagnes du monde occidental*, Paris: Armand Colin, 1990

En Argentina y en particular en la región pampeana se ha analizado recientemente a los pueblos rurales señalándose su pérdida de vigencia. El trabajo doctoral de Benítez planteó con fuerza la pérdida de vigencia de los pueblos y documentó el empequeñecimiento y aún desaparición de muchos de éstos.¹⁹ Una visión diferente resulta de los trabajos de Hugo Ratier y su equipo quienes documentaron la transformación de pueblos que, en un contexto de crisis y de debilitamiento o aún pérdida de sus actividades económicas ligadas a la producción y al comercio, consiguen sobrevivir al convertirse en centros de esparcimiento.²⁰ Para esto potencian el carácter vistoso de algunas destrezas rurales, como la doma y la participación en carreras cuadreras. Tal como señalamos más arriba la existencia de oportunidades de trabajo no agrícola es decisiva para la apicultura en pequeña escala. En el caso del nuestro pueblo de apicultores nos encontramos con un viejo sendero de transformaciones en general ligado al aprovechamiento y aún generación de actividades productivas, comerciales o de distribución que le han permitido crecer moderadamente en población. El pueblo que se constituyó a mediados de la década de 1920 funcionó como centro de actividades productivas artesanales, como la herrería, actividades comerciales (frutas, verduras, pan, p.ej.), actividades de servicios (correo, escuela, médico) y residencia de trabajadores rurales. Con el paso del tiempo fue incorporando actividades distintas o de mayor giro tales como una fábrica de implementos rurales, una embotelladora de vino, actividades de construcción para zonas rurales y un centro turístico cercano y por sobre todo, apicultura. Dentro de este contexto, la apicultura, actividad estacional, pudo desarrollar en gran parte por la complementariedad entre las actividades apícolas y las otras actividades que se desarrollaron en el pueblo, en particular la fabril. Dejemos en claro que la actividad apícola no es complementaria, desde el punto de vista estacional, de las otras actividades agrícolas ganaderas, pues sus momentos de mayor demanda de trabajo ocurren en los mismos meses.

Entre nuestros entrevistados, la mitad trabaja o trabajó en la fábrica. También están presentes otras actividades artesanales de servicio rural. El cierre de la fábrica en 2002, quizá transitorio, representa un problema serio para el pueblo, pero en especial para los apicultores medianos y pequeños.

Este papel facilitador para la actividad apícola, a pesar de representar el pueblo una pequeña escala, alcanza una expresión muy fuerte

19. Marcela Benítez, *Las comunidades rurales en proceso de desintegración*, Tesis de doctorado, Universidad de Belgrano, 1998, citado en Teresa Morresi, "La Argentina que puede desaparecer", *La Nación*, 27/8/2000.

20. Ratier, Hugo, E, Eugenia del Campo, Leandro Etchichury y Magdalena Iriberry, *Organizaciones rurales y cultura de las pampas: la construcción social de lo gauchesco y sus implicaciones*, Informe de inv., 2001.

en las relaciones sociales entre los habitantes del pueblo y de éstos con gente de la zona situada en distintas actividades.

La incorporación de actividades se hizo fundamentalmente a través de la acción de los primeros pobladores, en general descendientes de inmigrantes rurales italianos. Entre los actuales apicultores que hemos entrevistado, un 80% es nacido en el pueblo o sus alrededores y el resto es nacido en la zona.²¹

El pueblo tiene intensa vida social informal y también organizativa. Casi la totalidad de los entrevistados participa o ha participado en organizaciones locales que van desde entidades deportivas hasta cooperativas de servicios pasando por las escuelas y los bomberos. Las mujeres de los apicultores también están ligadas a instituciones, en particular la escuela.

Vale la pena señalar que, pese a esta intensidad participativa, no existen cooperativas de producción o comercialización: entre los apicultores sólo se ha dado la persistencia de un grupo de consulta y compra en común de apicultores de mayor producción. No obstante, varios apicultores medianos-grandes son socios de una cooperativa de un pueblo próximo, que estableció una sala de extracción que contempla todas las exigencias legales, técnicas y sanitarias. Un experimento reciente y con problemas es el de una sociedad de los apicultores grandes destinada al envasado de miel y a intentos de establecer canales directos de comercialización.

Esta carencia de organización grupal económica fuerte se contrapone a la intensa circulación de ayudas entre apicultores de la misma familia, entre amigos y, en una forma peculiar, entre patronos y peones. Decimos peculiar porque en este caso existe muchas veces cesión de materiales, pero con contraprestación en trabajo.

Se observa entonces, en este pueblo rural apicultor, una fuerte presencia de colaboraciones en general no mercantiles y basadas en lazos primarios²² tal como la familia, la amistad o la vecindad.²³

21. Esta base histórica de los lazos no es fácil de repetirse en otras ocupaciones. Entre los grupos que estudiamos, los obreros de la construcción tienen proveniencias diversas, cosa que también ocurre con los feriantes.

22. Es de interés indicar que, al menos en algunos aspectos, el papel facilitador de las relaciones primarias ha experimentado sensibles transformaciones con los sensibles cambios en las características y dinámica del proceso económico. (ver luego los numerales 4.2 y 4.4.).

23. La comparación con los otros ocupados en actividades informales incluidos en nuestro estudio muestra que el papel de las relaciones cercanas es muy limitado entre los trabajadores de la construcción, mientras que entre los feriantes se acerca a los valores existentes entre los apicultores. En tanto los feriantes son bolivianos el factor étnico-cultural actúa como fuente de lazos de apoyo. Si bien hay que tomar en cuenta características de las ocupaciones, tales como las que estamos explorando, merece tomarse en cuenta la importancia de factores generadores de lazos intensos que van más allá de la ocupación. Tales lazos están presentes entre apicultores y feriantes y ausentes entre los obreros de la construcción.

Este papel facilitador de las relaciones cercanas se observa también en el caso de los asalariados en apicultura todos los cuales obtuvieron su trabajo a través de conexiones establecidas por parientes o vecinos.

3.3.2. Características de las relaciones primarias

Estas relaciones aportan varios factores facilitadores:

- Ayuda tanto en el acceso a la ocupación como en el desarrollo de ésta. El cuadro 1 permite tener una idea de la variedad de ayudas existentes en esos dos momentos.
- Crédito entre amigos así como con el acopiador y vendedor de insumos.
- Transmisión de mejoras tecnológicas a través de charlas de difusión de empresas y amplia circulación de información entre los apicultores del pueblo.
- Existencia de un nivel educativo básico, superior al de otros grupos populares (tales como nuestros obreros de la construcción y feriantes) y a la media de la población del pueblo.²⁴

Cuadro 1. Número de entrevistados ocupados como autónomos (sin o con asalariados) que recibieron ayudas o facilitaciones para acceder o movilizar recursos relevantes para el inicio de los emprendimientos y para el desarrollo de la actividad en etapas más avanzadas, según tipos de recursos respecto a los que se recibieron las ayudas.

Tipo de recursos respecto a los que se recibieron las ayudas o facilitaciones	Apicultores Inicio	Apicultores Desarrollo
Competencias personales y técnicas.	9	8
Ambitos, espacios de trabajo	11	11
Herramientas - elementos de trabajo, equipamiento	11	11
Dinero financiamiento, créditos	9	9
Demanda de trabajo	-	-
Colaboró con trabajo personal, servicios (ayuda en traslados), movilización de personal	6	10
Sin ninguna facilitación o ayuda	-	-
Total entrevistados	11	11

Nota: Cada individuo puede recibir más de un tipo de ayuda por lo cual el total de ayudas es mayor que el total de entrevistados.

De la descripción anterior resulta que el establecimiento y desarrollo de los apicultores de este pueblo se ve favorecido por el aprovechamiento de características tecnológicas que hacen factible la entrada a la ac-

24. INDEC, Censo nacional de población y vivienda, 1991

tividad con poco capital, por la existencia de un mercado en expansión proyectado al exterior, por la existencia de una red de comercialización para funcionar en ese mercado y por la ausencia de grandes empresas capitalistas en el sector y, finalmente, por la base de cooperación que resulta de la existencia de intensos lazos sociales ligados a la vida en un pueblo rural.

Cuadro 2. Máximo nivel educativo alcanzado.

	Apicultores	Construcción	Feriantes	Total
Primario incompleto	1	4	7	12
Primario completo	6	7	4	17
Secundario incompleto	3	2	3	8
Secundario completo	2	-	-	2
Terciario incompleto	-	-	-	-
Terciario completo	-	-	-	-
Universitario incompleto	-	-	-	-
Universitario completo	-	-	-	-
Total entrevistados	12	13	14	39

No obstante la existencia de todos estos factores que favorecen la emergencia y la persistencia de esta actividad de pequeños productores es necesario analizar también el conjunto de factores que actúan como limitantes, obstáculos o elementos conflictivos en el ámbito de la ocupación.

4. Factores que hacen más difícil el proceso de entrada, persistencia y desarrollo

4.1. Tecnología y proceso productivo

Hay que tener presente que, aún sin tomar en cuenta el cambio tecnológico, los elementos que se necesitan para comenzar la actividad requieren recursos. La noción de inexistencia de barreras al acceso es relativa. Facilidad de acceso no implica inexistencia total de requisitos y barreras. En efecto, aquello que se necesita no tiene costo cero; se requiere dinero, relaciones, equipamiento, ayuda en trabajo.

La construcción de la colmena requiere insumos de los que sólo algunos apicultores pueden disponer. Actualmente hay una tendencia al uso de materiales que sólo pueden incorporarse por compra: el material de la colmena cambia. La modificación más importante tiene que ver con la sanidad. Junto al desarrollo de nuevos productos que sustituyen soluciones caseras se da el desarrollo de nuevas enfermedades. Algunas de es-

tas enfermedades se expanden por el aumento de la densidad en el establecimiento de apiarios.

Nuevas maquinarias para el procesamiento se generalizan. Por sobre todo aumenta la presión hacia la utilización de formas más higiénicas de procesamiento, que requieren contar con lugares de trabajo específicamente preparados, esto es salas de extracción especialmente acondicionadas.

Aumentan los requisitos de acceso a financiamiento, sobre todo con el aumento del tamaño de la empresa.

La distancia al pueblo de las colmenas exige movilidad, sobre todo camioneta. El cuidado de las colmenas en un lugar lejano exige muchas veces gastos de alojamiento y alimentación.

4.2. Mercado

Entre las dificultades al respecto cabe puntualizar:

Si bien el acceso al mercado fue establecido tempranamente por el acopiador local, tal acceso trajo varios problemas. El primero fue el de la dependencia con respecto a ese acopiador. El segundo y muy decisivo es el de la dependencia de grandes exportadores. Hay 46 firmas exportadoras en nuestro país, 6 de las cuales exportan el 74% de la producción nacional.²⁵ El tercer problema es el desarrollo de acopiadores productores que pasan a autoabastecerse en una medida importante.

En lo que al costo de insumos respecta: los volúmenes de producción necesarios para poder hacer compras en común están más allá de la magnitud de la mayoría de los apicultores.

En cuanto al crédito cada vez más caro y separado de relaciones de amistad.

Sumado a esto hay que resaltar el crecimiento del número de apicultores hace que cada vez sea más dificultoso conseguir campos.

Del mismo modo los requisitos crecientes de los mercados extranjeros constituyen una de las fuerzas potenciales decisivas para imponer un cambio en el tipo de productor. Existe acuerdo acerca de que en la actualidad no se respetan las normas nacionales. La vigencia de normas impuestas por compradores externos, incluyendo la trazabilidad, exigirá niveles de tecnificación lejanos de los existentes y no siempre accesibles a los actuales productores.

Finalmente, crisis en el mercado de trabajo. Cierre de la fábrica que permitía un sistema de pluriactividad, necesario para los pequeños productores.

25. Coradini, M. A. y Vera Luis M., op.cit.

4.3. Estado

Varios son los problemas ligados a la relación con el estado:

- Estar en negro sin inscripción de autónomos, lo que impide el acceso al régimen jubilatorio y a otros trámites.
- Estar en negro sin inscripción de la miel y esto supone no poder denunciar robos.
- Actuación deficiente del estado en el terreno de la seguridad.
- Actuación deficiente del estado en la regulación de la fumigación aérea.
- Pese a la oferta de establecimiento de mejoras tecnológicas, tales como el laboratorio de calidad de miel, no se avanza en ese sentido. El laboratorio representa mayores costos para los apicultores y es en general rechazado por éstos. Se trata de una situación que muestra de la debilidad del estado para interactuar con estos productores, agravada por su dificultad para concretar una realización como la que ofrece.

4.4. Relaciones primarias

Es necesario tener en cuenta que la mercantilización de las relaciones comienza a disminuir la ayuda directa no mercantil.

En la misma perspectiva podría decirse que el aumento en el número de apicultores genera tanto choques como situaciones de competencia. La necesidad de compartir tierras con la consiguiente cercanía entre colmenares lleva a conflictos por prácticas sanitarias diferenciales como por un comienzo de acusaciones de robos entre vecinos. Como consecuencia de todo ello se genera competencia por el acceso a tierras.

Las relaciones con el acopiador y proveedor de insumos se hacen más mercantiles: el acopiador ya no entrega mercadería al fiado, los créditos sin interés se hacen más raros y el acopiador pone en marcha ejecuciones por falta de pago.

Todo lo anterior se conjuga en una diferenciación dentro del pueblo que da lugar a situaciones en que gran parte de los apicultores se ven excluidos de las posibilidades de actividades comunes. Esto es visible tanto en la planta de envasado como, sobre todo, en la posibilidad de compras de insumos en grupo. En ambas actividades participan los apicultores con mayor número de colmenas. Esta diferenciación se va cristalizando en formas organizativas más permanentes, como es el caso de la Cooperativa apícola que provee procesamiento de acuerdo con las normas nacionales e internacionales e incursiona también en la exportación directa. Algo similar ocurre con la planta procesadora local.

5. Conclusiones: factores favorables y limitantes. Generalizabilidad y excepcionalismo

Hemos presentado un caso de pequeña producción con características de informalidad y hemos examinado tipos de factores que son introducidos por distintas corrientes analíticas. Esta revisión nos ha permitido ver cómo nuestro caso, así como muchos otros, están en el medio de corrientes cruzadas. Su existencia no es la existencia rutinaria que se espera de los pequeños productores tradicionales, ni tampoco un camino históricamente determinado hacia su desaparición o, por el contrario, un venturoso avance hacia la capitalización. Tal como hemos señalado hace tiempo acerca de otros pequeños productores, los campesinos,²⁶ su persistencia o su desarrollo requieren una respuesta constante a los tironeos de la tecnología, el mercado, del Estado y de las relaciones cercanas en que están involucrados.

No cabe duda de que la diferenciación es parte integral de su destino. En nuestro caso esta diferenciación no ha llegado a romper el marco comunitario del pueblo que los alberga.

Más seria es la perspectiva que plantea una influencia mercantil aun más poderosa. Nos referimos a dos factores que interactúan: uno es el cambio tecnológico, el otro es el requerimiento de calidad y trazabilidad. Este último elemento sólo está empezando a hacerse presente a través de solicitudes y primeras visitas de compradores del extranjero.

El cambio tecnológico también plantea el interrogante acerca del momento en que la acumulación de capital necesaria para funcionar y la consolidación de los mercados extranjeros abra el camino para la entrada de capitales de mayor magnitud.

La ausencia de estos está condicionada por la existencia de una limitada importancia de las economías de escala. En aras de explicarla debemos tomar en cuenta una doble determinación. Por un lado, se entiende por la delegación de las etapas más riesgosas de la producción a los pequeños productores y por el otro, por el viejo mecanismo de la concentración en la obtención de ganancias diferenciales a través de las etapas de la comercialización y la venta de insumos.

La génesis y expansión de pequeños productores en producciones para un mercado internacional en expansión ha sido un rasgo recurrente en la conexión de la Argentina con el mercado mundial. La evolución de esos productores en los últimos años ha estado marcada tanto por la diferenciación como por la desaparición de los productores más peque-

26. M. Murmis, "Tipología de pequeños productores en América Latina" en *Ruralia*, N°2, Buenos Aires, junio de 1991.

ños. Si bien en casos como los de la producción cerealera hubo desde un comienzo presencia del capital mediano y grande, los pequeños productores llegaron a cubrir la mayor parte de la producción. Su número creció hasta la década del 60 y desde entonces decae. Quienes quedaron en la producción habían logrado capitalizarse. Hoy se vive un nuevo cambio tecnológico que hace que mucho de ese capital sea obsoleto y aún productores capitalizados queden fuera de la producción.

Un paralelo de la apicultura con la producción cerealera implicaría que la apicultura pueblerina que estudiamos perdiera su rasgo distintivo, aquel referido a permitir la entrada de productores pequeños y a tiempo parcial que vieron a la apicultura como el "único camino para llegar a ricos".

Por ahora ese cambio no se ha impuesto. De cualquier modo, tal como hemos tratado de señalar, esto no implica que nuestro caso se base en condiciones fáciles de alcanzar en distintas producciones y lugares. Aprovechar las oportunidades de la expansión de mercado requirió un conjunto de condiciones tecnológicas, de mercado, de relación con el estado y de relaciones sociales cuya conjunción corresponde a características históricas y estructurales que se dan con poca frecuencia. No queremos implicar que esto hace irreplicable a este desarrollo: lo que sí queremos decir es que este desarrollo muestra que la instauración de un tipo de producción capaz de ofrecer oportunidades a los pequeños productores requiere una compleja combinación de factores. En consecuencia, quienes quieren favorecer procesos de este tipo deben tomar conciencia de la fina sintonía en la que hay que trabajar para obtener logros que permitan la persistencia y el desarrollo de estas unidades económicas.

Obras citadas

Benítez, Marcela. Las comunidades rurales en proceso de desintegración, Tesis de doctorado, Universidad de Belgrano, 1998, citado en Teresa Morresi, "La Argentina que puede desaparecer", *La Nación*, 27/8/2000.

Bilbao Santiago A. "Poblamiento y actividad humana en el extremo Norte del Chaco Santiagueño", Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología, N°5, Buenos Aires, 1964-5.

Coradini M.S. y Vera L.M. "La microempresa en la producción apícola". En *La microempresa en la Argentina*, Buenos Aires, Foncap, 2003.

De Soto, H. *El otro sendero*, Lima, El Barranco-Inst. Libertad y Democracia, 1986.

Feldman S. y Murmis M. "Las ocupaciones informales y sus formas de socialibilidad: apicultores, albañiles y feriantes" y "Formas de sociabilidad y lazos sociales" en L. Beccaria et al. (comps.) *Sociedad y sociabilidad e la Argentina de los 90*, Buenos Aires, Biblos-UNGS, 2002.

Friedmann, Harriet. "Simple Commodity Production and Wage Labour in the American Plains", *The Journal of Peasant Studies*, Vol.6, N°1, 1978.

INDEC. Censo Nacional de Población y Vivienda, 1991.

INDE. Dirección Nacional de Mercados Agroalimentarios;

Kayser, Bernard. *La Renaissance Rurale. Sociologie des campagnes du monde occidental*, Paris, Armand Colin, 1990.

Lenin, V.I. *The Development of Capitalism in Russia*, Moscú, Progress Publishers, 1967.

Marx, Carlos. *El Capital* Vol.1, Segunda sección, cap.4, Buenos Aires, La Vanguardia, 1947.

Marx, Carlos. *El Capital*. Tomo III, XLVII, 5, México, FCE, 1947.

Marx, Karl. *Theories of Surplus Value, Part II, Adam Smith's Theory of Rent*, Moscow: Progress Publisher, Moscow, 1968.

Meier, Peter. *Peasant Crafts in Otavalo: A Study in Economic Development and Social Change in Rural Ecuador*, Ph.D. Thesis, University of Toronto, 1981, cap.3.

Murmis, Miguel. "Tipología de pequeños productores en América Latina". En *Ruralia*, N°2, Buenos Aires, junio de 1991.

Ratier, Hugo, E, Eugenia del Campo, Leandro Etchichury y Magdalena Iriberry. *Organizaciones rurales y cultura de las pampas: la construcción social de lo gaucho y sus implicaciones*, Informe de inv., 2001.

Revista Alimentos Argentinos, N°s. 3 y 4 y N° 10, especial

Scobie, James. *Revolución en las Pampas, historia social del trigo argentino 1860-1910*, Buenos Aires, Hachette, 1968.

Simmel, Georg. "La lucha" en *Sociología*, Vol.IV, Madrid: *Revista de Occidente*, 1927 y "Sociability". En *On Individuality and Social Forms*, Chicago-London, The University of Chicago Press, 1971.

Síntesis Apícola, N°29, Agosto 1999, Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca (SAGYP).

Tokman, Victor. "El sector informal posreforma económica". En J. Carpio et al. (comp.) *Informalidad y exclusión social*, Buenos Aires, FCE-OIT, 2000.

Werthein, Israel. *Cartas a los apicultores jóvenes*, Hemisferio Sur, Buenos Aires, 1988.

Werthein, Israel. *El apicultor. Futuro privilegiado de la industria agropecuaria*, El Arca, Buenos Aires, 1995.